

LA CONFESIÓN SINCERA ES CURA PARA EL ALMA

I Juan 1: ⁹Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Salmo 32: ⁵ **MI** pecado te declaré, y **NO encubrí MI** iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado.

PROPÓSITO

- Comprender la bendición que trae el confesar a Dios nuestros pecados y ser perdonados por Él.

INTRODUCCIÓN

Este Salmo habla de pecado, confesión y perdón. Pero ¿por qué todo esto? Dios hizo al hombre con cuerpo, alma y espíritu. Con poder de razonar y escoger a quién obedecer. Cuando el hombre voluntariamente desobedeció el mandato de Dios, inmediatamente murió espiritualmente y se convirtió en un pecador. Nosotros así nacimos con la tendencia de pecar y lo comprobamos en nuestros hechos de todos los días.

Dios, para mostrar su gran amor, instituyó el sistema de sacrificios de animales, para que el hombre pudiera pedir perdón y reconciliarse con Dios; pero **los sacrificios de animales no cambiaron el corazón** del hombre. Así que Dios proveyó un sacrificio perfecto, o sea, su Hijo Unigénito, Jesucristo. Por este sacrificio, el hombre tiene la oportunidad de nacer de nuevo espiritualmente y agradar a Dios con su vida por toda la eternidad. Veamos el testimonio de uno que fue perdonado.

El trasfondo histórico. David, rey de Israel, había cometido los pecados de adulterio, engaño y asesinato (II Samuel 11). **Pasaron varios meses durante los cuales llevó la carga DE CULPAS NO CONFESADAS,** hasta que Dios le habló por medio del profeta Natán

A. GOZO DEL PERDÓN (Salmo 32: ¹ *Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.* ² *Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño.*)

David describe aquí su sentir después de haber sido perdonado. Estaba conmovido porque su pecado había sido cubierto. Él entendía que lo que había hecho era en gran manera desagradable para Dios. La situación era muy dura.

El peligro de caer en trampas del enemigo por no querer confesar, reconocer y aceptar nuestra falta... La Biblia nos advierte sobre estos peligros y nos alerta de ellos para evitar ser esclavizados por ellos...

Efesios 4:25 - 5:1-4.

- o ²⁷ni deis lugar al diablo.”
- o “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca”.
- o “Desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo”.
- o “No contristéis al Espíritu Santo de Dios con el cual hemos sido sellados”.
- o “Quítese de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería, maledicencia, malicia”.
- o “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros”.
- o “Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados”.
- o “Andad en amor como también Cristo nos amó y se entregó a sí mismo”.

¿Tenemos una actitud de amor? ¿Es sufrido, benigno, cree todo, espera todo, soporta todo? ¿O tiene envidia? ¿Es jactancioso? (I Corintios 13).

Así puede seguir hablando de esta gran **lista de actitudes**.

Salmo 32:2, “En cuyo espíritu no hay engaño”. La confesión plena ha eliminado la malicia y la hipocresía. Nosotros, ahora, por medio de Jesucristo, podemos obtener el perdón de nuestros pecados, **no por la sangre de animales**, sino por la sangre de nuestro Señor Jesucristo.

B. LA CONDICIÓN DE NO CONFESAR (Salmo 32:3-4)

Salmo 32:3a, *"Mientras callé se envejecieron mis huesos"*. El no confesar puede producir enfermedades o trastornos físicos. Muchos piensan que a David le sucedía esto. Notemos que él usa el adverbio *"mientras"*, o sea, durante el tiempo que ocultó su pecado.

Salmo 32:3b, *"En mi gemir todo el día"*. Denota una condición de tristeza constante, pero no lo había querido confesar a Dios.

Salmo 32:4a, *"De día y de noche se agravó sobre mí tu mano"*. La carga del pecado se estaba haciendo más fuerte para el rebelde David.

Salmo 32:4b, *"Se volvió mi verdor en sequedades de verano"*. Posiblemente tuvo una baja en todo sentido.

Es importante notar que David al fin reconoció su pecado; se convenció del daño que le estaba haciendo al ocultarlo, y tuvo que confesarlo.

El hecho de estar *ocultando* (disimulando, encubriendo, tapando, escondiendo) nuestros pecados a Dios, nos puede llevar a sufrir desaliento y finalmente la condenación eterna. Cuanto más *ocultemos* nuestros pecados, peor será el peso que llevemos y no tendremos prosperidad.

Recordemos que *"el que encubre (tapa, oculta, esconde) sus pecados no prosperará, más el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia"* (Proverbios 28:13).

No hay por qué sufrir las consecuencias del pecado, habiendo provisión en Cristo (No se auto-castigue usted no puede pagar el precio, no se deje engañar)

I Juan 1: ⁹Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Lucas 18: ¹³*Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo...,...diciendo: Dios, sé propicio (no me justifiques la razón o causa por las cuales me rebelé contra ti, aplícame tu misericordia) a mí, pecador.*

C. LA CONFESIÓN (Salmo 32:5)

Una llaga, para ser curada:

- necesita ser limpiada...
- necesita que se le quite todo lo sucio...

Lo mismo pasa con el pecado; para que sea quitado, necesita ser confesado con todos sus detalles. En el caso de David, su confesión fue completa; no encubrió nada. Ni le echó la culpa a nadie. No justificó su error, su pecado, su maldad, su falta.

Salmo 32:5, "*Mi pecado te declararé... no encubriré*". Él fue sincero en llegar ante Dios diciéndole que había fallado al no mantener su vida limpia. No ocultó nada ante Dios.

Salmo 32:5b, "*Confesaré mis transgresiones a Jehová*". David confesó **TODO** su pecado **COMO FALTA** delante de Dios. Él sabía que los pecados son contra Dios, y por eso debía confesarlos a Él. No necesitaba a un hombre como intermediario. Notemos que aquí utiliza las palabras pecados, transgresiones e iniquidad, palabras que él uso al principio (Salmo 32:1-2). David no dejó nada sin confesar: Su rebelión espiritual, física, moral y, en fin, todas sus iniquidades.

Dios siempre estará dispuesto a escucharnos cuando acudimos a él buscando perdón (Salmo 40:¹ *Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.*).

- o Ningún pecador que ha buscado de corazón a Dios, ha salido defraudado.
- o No importa que ya seamos cristianos, si hemos pecado debemos confesarlo a Dios.
- o Debemos confesar a Dios nuestros pecados con todos sus detalles, en la misma manera en que los cometimos, si es que queremos estar limpios y con buena relación con nuestro Dios.

¿Cómo andamos delante de Dios? Mientras tengamos vida, siempre habrá oportunidad de salvación. Por eso Dios nos invita a cada momento. Él espera que le confesemos nuestros pecados y que produzcamos frutos de arrepentimiento. Como resultado, Dios nos dará un descanso espiritual.

Si estamos bien con Dios, el Espíritu Santo nos dará seguridad de que somos salvos. Todo esto implica una perseverancia permanente. Implica ser fiel, dedicar tiempo para alabar a Dios, y servirle en cada área de nuestra vida.

D. LA CONFIANZA DE ANDAR CON DIOS (Salmo 32:6-7)

⁶ Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; Ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas a él. ⁷ Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia; Con cánticos de liberación me rodearás.

La palabra “por esto” indica el resultado de una acción pasada. En este caso, por haber confesado y por habernos arrepentido de nuestros pecados, hemos sido perdonados. “Por esto” disfrutamos de los siguientes privilegios:

1. **Podemos “orar en todo tiempo”** (Salmo 32:6). Dios promete oírnos cuando le clamamos (Jeremías 33: ³*Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.*). En nuestro tiempo de oración tenemos la oportunidad de expresarle al Señor nuestras dificultades, e incluso pedirle perdón por entristecer al Espíritu Santo por nuestra falta de sabiduría. Además, a través de la oración, podemos oír la voz del Señor cuando Él nos da las instrucciones necesarias para nuestra vida. En cambio, el pecador rebelde nunca tendrá esta oportunidad.
2. **Podemos confiar totalmente en Dios.** El pueblo de Dios siempre confiará en la ayuda de su Dios porque sabe que en Él hay fortaleza. En Dios tenemos seguridad en el tiempo de problemas (Salmo 27: ⁵*Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; Me ocultará en lo reservado de su morada; Sobre una roca me pondrá en alto.; 119:114... mi escondedero y mi refugio...*).
3. **Somos liberados de las situaciones angustiosas.** Esto no quiere decir que nunca vamos a pasar por momentos de peligros y de dolor. Como humanos estamos expuestos a sufrimientos, dolores y otras situaciones tristes. Pero en todo, Dios estará para ayudarnos y librarnos de situaciones angustiosas (Salmo 34:19). El Salmo 40:2 dice “puso mis pies sobre peña”. **Esto indica que nuestro Dios nos fortalece.** Sin embargo, para apropiarnos de estos beneficios tenemos que conocer profundamente la Palabra de Dios. Debemos conocer sus promesas con todas las condiciones y aplicarlas a nuestra vida, según sea nuestra necesidad. Véase Proverbios 3:6; Isaías 40:28-31).
4. **Tenemos un nuevo cántico para Dios.** En el Salmo 40:3 leemos: “Puso en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios”. Desde el momento en que alcanzamos el perdón de Dios, nos convertimos en personas útiles en las manos de Él. Y, como resultado, de nuestro corazón brota un cántico nuevo. Además, nuestros familiares y vecinos lo sabrán, y es posible que ellos también lleguen a Dios por nuestro testimonio.

E. PROMESAS Y CONSEJOS (Salmo 32:8-11)

- “Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos” (Salmo 32:8). Dios nos da instrucciones y enseñanzas, nos guía por el camino correcto y **nos perfecciona**. Él está al tanto de cada una de nuestras acciones, y, además, está listo a ayudarnos. Por eso debemos abandonarnos confiadamente en sus manos.
- En el Salmo 32:9 se hace una comparación desfavorable para el necio que no obedece a Dios, y en consecuencia se priva de todas las promesas. El caballo y el mulo son animales sin entendimiento que siempre obedecen a la fuerza; de otra manera no se puede lograr que estos animales se acerquen a su amo. Dios no quiere gente que obedezca de la misma manera que el caballo y el mulo, es decir, a la fuerza. Él quiere individuos que le obedezcan y le sirvan movidos por un amor voluntario.
- “El que espera en Dios, le rodea la misericordia” (Salmo 32:10).
- “Alegraos... alegraos... cantad” (Salmo 32:11) El salmista concluye con una nota de invitación, de gozo y alabanza a Dios. Podía hacerlo con libertad porque había sido perdonado. Ahora estaba muy contento y anima a otros a que lo hagan también. Dios no recibe las alabanzas de labios inmundos o mentirosos.

CONCLUSIONES

1. Dios, siendo un Dios de gozo, da al hombre la oportunidad de disfrutar de su gozo (Eclesiastés 2: ²⁶*Porque al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, ciencia y gozo; mas al pecador da el trabajo de recoger y amontonar, para darlo al que agrada a Dios.*).
2. El gozo, la alabanza, la alegría y el canto deben formar parte central de la vida del cristiano y de todo el pueblo de Dios cuando le rinden culto.
3. Nuestra vida, y todo lo que hacemos, deben manifestar la dicha que sentimos por el hecho de ser perdonados.
4. Debemos vivir en alegría y en santidad. Para ello es preciso que nos mantengamos en comunión continua con Dios (Salmo 25:14; Proverbios 3:32; Apocalipsis 3:20).
5. Nuestras palabras deben ser las que decía David: “El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado y tu ley está en medio de mi corazón”. De esta manera el pecado no se enseñoreará de nosotros (Salmo 40:8). Regocijémonos en Él siempre (Filipenses 4:4).